

EL SERVICIO UNIVERSITARIO DEL TRABAJO EN PERSPECTIVA POLÍTICA Y SOCIAL(1952-1972)

Esta investigación forma parte del PROYECTO DE INVESTIGACIÓN HAR2012-36528 amparado por el Ministerio de Economía y Competitividad
Investigador principal: Miguel Ángel Ruiz Carnicer, catedrático de historia contemporánea de la Universidad de Zaragoza.

La finalidad del presente cuestionario es recoger información y testimonio del impacto de las actividades del Servicio Universitario del Trabajo con vistas a elaborar un trabajo histórico sobre sus características e impacto en la evolución de la juventud universitaria que participó en sus actividades.

El cuestionario está dividido en dos partes. La primera se refiere a la experiencia del SUT y el contexto personal y familiar de quien lo cumplimenta y la segunda hace referencia a la experiencia social y política en general de la persona.

La confidencialidad del documento generado por cada persona es total y para cualquier cita textual sería solicitada autorización previa del autor.

CUESTIONARIO

Bloque 1

1. FRANCISCO MIGUEL FERNANDEZ MARUGAN, Nacido en Cáceres el 6 de octubre de 1946.
2. Toda mi familia vivía en Cáceres durante la guerra civil, una provincia que fue tomada por las tropas del General Franco. Apenas si existieron repercusiones, en mi familia, durante y después de la contienda.
Un tío abuelo mío hizo política activa en la zona de Plasencia con los republicanos y radicales socialistas.
Durante la campaña de alfabetización de la provincia de Cáceres, en concreto en la localidad de El Torno, algunos ciudadanos me identificaron con él (por la rareza de mi segundo apellido). Estuvieron francamente desagradables.
3. Mi familia fue favorable al General Franco, no obstante como el número de maestros existentes en la misma era destacado siempre se valoro favorablemente la política educativa de la Segunda Republica y en particular la figura del tortosino Marcelino Domingo.

Por el contrario se censuraba la actitud de Gil-Robles y del conjunto de la CEDA, puesto que se entendía que no hicieron nada.

En líneas generales los elementos más duros de mi familia, se identificaron con Franco y el Cardenal Segura y así lo manifestaban explícitamente.

Los elementos más blandos tenían un recuerdo hacia los republicanos relativamente favorable.

4. Estudie en la Universidad Complutense de Madrid entre los cursos 1964-1965 y 1969-1970.

Hice Económicas.

Ingresé en la función pública como Técnico de la Administración Civil y posteriormente como Inspector Financiero y Tributario. Me dedique con mayor intensidad a la política presupuestaria.

5. Cuando ingresé en la Facultad de Económicas de la Complutense el SEU había desaparecido, no tuve ningún contacto con el. En los años 65-70, la actividad sindical universitaria se llevo a cabo a través del Sindicato Democrático de Estudiantes Universitarios de Madrid (SDEUM).

6. Conocí la existencia del SUT a través de la prensa y de algunos carteles de propaganda que aparecieron en los centros universitarios de la Complutense.

A los dirigentes del SUT tanto nacionales como del distrito universitario de Madrid los conocí en la campaña de alfabetización de la provincia de Jaén. Con ellos y con otros compañeros que participaron en los campos de trabajo he mantenido a lo largo de los últimos 40 años una relación frecuente (M^a Teresa García Alba, Antonio Ruiz Va, Emilio Criado, Álvaro González de Aguilar y Consuelo del Canto)

7. **En 1965** participe en la campaña de alfabetización de Jaén, en el municipio de Hinojares. La cabecera de comarca estaba en Quesada, formaban parte de la misma los municipios de Pozo Alcón, Hinojares y Larva, todos ellos situados al sureste del Santuario de Tiscar.

En Hinojares estuvimos una médico abulense llamada Blanca Moreno Resina y yo, en la zona de Larva, un compañero apellidado Colino Villareal, en Belerda un agustino de Calahorra. Con ninguno de los tres he vuelto a tener relación alguna desde que finalizo aquella campaña.

En Larva se hizo una representación de teatro que corrió a cargo de una actriz que había estado exiliada muchos años en París, se llamaba Josita Hernán. La representación fue extraordinariamente emotiva. Larva fue un pequeño pueblo republicano, que se rindió a las tropas de Franco después del 1 de abril de 1939. El que se hiciera aquella representación por parte de gente que “eran otra cosa”, sirvió para que los vencidos (que allí fueron todos) no solo recordarán el tiempo pasado, sino que proyectaran un futuro que deseaban ver como muy distinto.

En 1966, participe en la campaña de alfabetización de Cáceres, en una unidad móvil dedicada a la difusión de programas de desarrollo agrario. La mayor parte de la actividad la desarrolle al norte de Plasencia. Proyectábamos películas en algunos locales cerrados o al aire libre. El material cinematográfico era bastante diverso. Había películas que nos habían proporcionado los de Extensión Agraria, donde se trataban algunos problemas de la agricultura española. También teníamos películas americanas, dobladas al castellano, donde se reflejaba el desarrollo ganadero en varios estados de EEUU. Y por último teníamos películas donde se reflejaba la riqueza arquitectónica española, en concreto una denominada “Castillos de Castilla” en la que aparecían una serie importante de monumentos de Segovia, Soria, Valladolid y Salamanca.

La actividad de la unidad móvil era apoyar a los compañeros/as que había en cada localidad.

En 1967, fui Jefe de Comarca, en la zona leonesa de La Robla, al sur de Pajares, una zona que iba desde Carrizo de la Ribera y las Homañas hasta Carmenes y Valdelugueros, pasando por Matallana, Boñar, Vegarianza, Soto y Amio, Rodiezmo-Villamanin, La Pola de Gordon y Vega Cerveza. Había unos 30/40 universitarios distribuidos por otras tantas localidades, muchos de ellos en lugares muy pequeños.

A las unidades móviles habituales en las campañas de Jaén y de Cáceres, se les añadieron grupos de teatro que iban haciendo representaciones en diversas localidades. Uno de estos grupos era de la Universidad de Murcia, y otro de la Universidad de Zaragoza. Este último hizo una representación en el municipio de Santa Lucía, de una obra de Valle-Inclán, la dirigía

Hormigon. Fue un éxito, gusto mucho a la gente y bastante menos a los vinculados a la empresa.

En La Robla se instalo un campo de trabajo en una cementera denominada "Cementos La Robla", donde trabajaron 4-5 compañeros.

En esta campaña se produjo la supresión y liquidación del SUT, en concreto el estallido final ocurrió en el municipio de Matarrosa del Sil donde, en aquellos días de mediados de agosto, coincidió un conflicto sindical en una empresa de extracción de carbón, propiedad de una familia boliviana, con la representación del grupo aragonés de Juan Antonio Hormigón.

Dado que los universitarios de aquella comarca participaron con los mineros en el conflicto, se quiso impedir por el Gobierno Civil la representación de la obra de teatro. Se le dio orden al Capitán de la Guardia Civil de suspenderla. La tensión que esto originó lo impidió. De hecho la Guardia Civil facilito que la representación se llevara a cabo, pero al día siguiente, el Gobernador Civil suspendió la campaña y nos expulso a todos. Este fue el fin del SUT.

Durante los años 65-66, se llevaron a cabo en la Universidad Complutense de Madrid, campañas de alfabetización en el Cerro del Tío Pió, cerca del campo del Rayo Vallecano, y debajo del Instituto Tajamar. Allí conocimos gente de la HOAC. Nos trasladamos todas las noches en un autobús desde le Ministerio de Agricultura hasta aquel barrio de chabolas.

8. El mundo rural no resultaba ajeno para mí. Mi padre era guardia civil y había estado destinado en la zona de Valencia de Alcántara, por tanto las campañas me resultaban sencillas, no problemáticas, sintiéndome cómodo en ellas. Quizás lo más novedoso fue el contacto con múltiples compañeros que estudiaban en otras universidades y otras facultades distintas a la mía.
9. Entre 1965 y 1967 el SUT adquirió una capacidad organizativa a nivel nacional, producto de la cual desde la sede situada en la plaza de Quevedo se coordinaron núcleos que actuaban en Valladolid, Zaragoza, Cordoba, Valencia, Sevilla, Murcia, Barcelona y Madrid.

Hubo reuniones nacionales, periódicas, entre las que recuerdo dos, que salieron bastante bien. Una en el Colegio Menor Onésimo Redondo de Valladolid y otra en el Parador Nacional de Pueyo de Jaca (Huesca).

10. Hice referencia a algunos detalles en las preguntas anteriores. Tan solo debo añadir algo en relación con la politización del SUT, que resulto muy evidente a lo largo de estos años. Había grupos resistencialistas vinculados al antiguo SEU, que convivieron políticamente con gentes de inequívoca vinculación democrática. En la medida que la sociedad española caminaba en esta dirección las tensiones fueron cada vez más fuertes, originándose en esta ocasión, como en otras anteriores, conflictos claramente políticos que provocaron la suspensión de aquella dirección y la liquidación definitiva de la experiencia.

Un hecho singular traigo aquí porque no he podido encajarlo en apartados anteriores. En la campaña de Jaén, junto a universitarios normales y corrientes participaron casi una decena de seminaristas de la Orden Agustina que procedían de Calahorra. Estos seminaristas negociaron con la dirección del SUT su presencia en la campaña y su distribución en alguna o algunas comarcas, entre ellas la de Quesada. Al frente de los mismos había un sacerdote ordenado que se encargaba de una cierta coordinación específica. Se llamaba Domingo Aller Alonso, que cuando se disolvió el seminario de Calahorra se traslado a la República Dominicana, donde ejerció de sacerdote. Estos seminaristas trataban de averiguar la consistencia de su vocación religiosa.

En alguna campaña, no se si en Cáceres o en León, se integro en la organización un grupo de médicos de la Universidad Autónoma de Madrid, quienes habían creado en su Facultad el Departamento de Integración Social (DIS). No recuerdo nada más que esto.

11. En la campaña de León, en el ámbito de la comarca de La Robla existían diferentes tipos de explotaciones mineras, unas bastante notables, como las de Santa Lucia y Ciñera, y otras formadas por un número cuantioso de chamizos situados en la zona Brañuelas. En esta última zona, las explotaciones más duras estaban en Valdesamario, donde la presencia de universitarios llamo la atención. Recuerdo que en una de mis visitas periódicas a esa zona pude conocer a un asturiano que era técnico de grado medio que trabajada en una de las explotaciones mineras que me manifestó,

sin ningún tipo de cortapisa, que era militante de Partido Comunista de España.

En esta zona junto a mineros leoneses y asturianos, había un número significativo y desde luego visible de mineros caboverdianos y paquistaníes.

12. El SEU solo se percibía a través de la superestructura que conecta con la Secretaría General del Movimiento (Buceta, Díaz Guerra y algún otro cuyo nombre no recuerdo). Para los universitarios, cualquiera que fuera su ideología el SEU había dejado de ser una opción.
13. Se respondió anteriormente.
14. Ninguna.

Bloque 2

15. Era bastante joven y viví esta experiencia con agrado, sirvió como otras muchas cosas de aquellos años para confirmar actitudes y posicionamientos ideológicos y políticos.
16. El habitual entre muchos universitarios de la Complutense en aquella época. La política comenzó a formar parte de nuestras vidas.
17. Una losa.
18. El largo camino hacia la democracia cristalizó en la transición política. Un período fructífero de convivencia, libertad, progreso material, cohesión social y territorial que modernizó a la sociedad española.
19. Recién terminada mi vida académica decidí preparar oposiciones y hacerme funcionario público como ya explique anteriormente.
Después del Congreso de Suresnes, entré en el PSOE, donde he sido Diputado a lo largo de 29 años, miembro de la Dirección del Grupo Parlamentario Socialista durante 12 y miembro de la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE durante 14.
20. Tengo un magnífico recuerdo de aquella experiencia, conservo la amistad con algunas personas a las que ya me he referido. Creo que a muchos nos sirvió para orientarnos en la vida, siempre en la misma dirección.